

La Kukulá

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

NOVIEMBRE 2014

Nº 35

Todos los boletines que venimos editando suponen sin excepción una aportación importante a la historia de nuestro pueblo y también de nuestro valle. Pero hay que reconocer que a veces esta sensación es mucho más fuerte en la medida que estas páginas aportan trabajos novedosos e inéditos. Y sin duda alguna, ese es el caso de este boletín que tienes en las manos.

La intrahistoria de Burgui se ve reforzada en estas páginas centrales con la publicación de un trabajo sobre la antigua tienda de Avizanda, aquella en la que el chocolate se compraba por libras y la legumbre se vendía a granel, y en la que nunca faltaba comida de todo tipo y variados artículos, una reducida antesala de los actuales supermercados. Una tienda de pueblo, con todas las de la ley, siempre al quite de las necesidades del vecindario. Una auténtica tienda con solera.



De la localidad oscense de Naval vino el primer Avizanda a nuestro valle y uno de sus descendientes acabó casado en Burgui y regentando un comercio ya existente en la localidad, la tienda Almazán.

No era extraño en aquel siglo XIX que los de Naval se acercasen por estos lares; era pueblo de tradición alfarera, de pucheros y de vasijas adornados siempre con su característico círculo amarillo, o de puntos amarillos; y el oficio de alfarero iba intrínsecamente ligado al de vendedor. No bastaba con trabajar bien el barro, sino que había que vender toda la producción, y de paso que vendían pucheros aprovechaban para vender otras cosas. Eran mercaderes, vendedores ambulantes siempre bien recibidos allá por donde pasaban. Y es fácil suponer que nuestro Avizanda llevaba eso en los genes. Pero detrás de estas suposiciones hay una realidad documentada que es parte de nuestra historia local, y esa realidad es la que aquí mostramos en las páginas centrales.

Avizanda es para Burgui y para el valle en general, nombre de tiendas, en plural, pues también en Isaba tuvieron tienda. Pero Avizanda es también secretario de ayuntamiento, y organista, y director de banda de música, y... Vinieron desde el Alto Aragón y dejaron huella. Y la parcela que nos corresponde a nosotros la dejamos hoy aquí recogida. Para que nunca se pierda.

Material perdido... y recuperado

Este pasado verano hemos asistido en Burgui y en el Valle de Roncal, a un hecho lamentable, habitual décadas atrás, y que creíamos ya felizmente superado. Estamos hablando de la venta de antigüedades al primer chamarilero que viene a ofrecernos algo. Un expolio a nuestro patrimonio.



Sucedía a finales de agosto que en una casa del valle se permitió la entrada a unas personas, acampadas en esos días en Los Sotos de Burgui, para que se llevasen todo lo que había en el sabayao. Y cierto es que lo dejaron totalmente limpio. Una vez que lo sacaron todo acudieron al basurero de Isaba e hicieron su peculiar limpieza: allí vaciaron armarios que se habían llevado llenos de enseres para quedarse con los muebles, que es lo que les interesaba. Y en el suelo de aquel basurero, bajo la lluvia, a la intemperie, se quedaban, entre otras muchas cosas, varias prendas de la indumentaria roncalesa de gran valor patrimonial. No estamos hablando de unas prendas cualquiera, sino de las prendas más antiguas que se conocen en el valle. Insistimos, las más antiguas hoy identificadas...

La casualidad, y también una buena comunicación y coordinación entre personas y colectivos sensibilizados con la recuperación del patrimonio, permitieron que un porcentaje importante de los objetos que salieron de aquella casa fuesen nuevamente recuperados, incluidas esas prendas de varios siglos de antigüedad.



Entre los objetos que se tiraron destacan cabezales de cama, cuna, reclinatorios, bañeras, calderos, capas roncalesas y trajes de indumentaria.

Llevamos varios años tratando de concienciar para que no se tire nada, y creíamos tener esa batalla ganada, pero ha quedado claro que hay que seguir insistiendo. Sirva este escrito de nuevo para incidir en la necesidad de conservar todo este material. Nuestro compromiso es limpiarlo, restaurarlo, catalogarlo y conservarlo, reconstruyendo así las formas de vida de quienes nos precedieron.

De tienda Almazán a Avizanda

Rescatamos a través del siguiente reportaje unas breves pinceladas de las memorias de uno de los comercios más prósperos que existió en Burgui y en el Valle de Roncal. Nos referimos a la tienda Avizanda, situada en la casa del mismo nombre, si bien su origen se remonta a un negocio ya existente con anterioridad.

Hay que remontarse a la segunda mitad del siglo XIX para situar al matrimonio formado por Julián Almazán y Antonia Avizanda al frente de un pequeño comercio en casa Almazán, actualmente llamada casa Avizanda, pero no por el apellido de Antonia como se verá más adelante. Desgraciadamente, de esta época no se conservan testimonios salvo los siguientes retratos:



Julián Almazán y Antonia Avizanda Alfós, de casa Almazán

Julián y Antonia, sin hijos, adoptaron o "aprohijaron" a su sobrina María del Pilar Almazán Peláez, nacida en Madrid el 21 de agosto de 1879. Pilar era hija de Sebastián Almazán -hermano de Julián y ambos naturales de la localidad de Argecilla, en Guadalajara- y de Elisa Peláez Antolín -natural de Rivas, en Palencia- y no parece que estuvieran relacionados con Burgui.



Sebastián Almazán y Elisa Peláez Antolín, padres de M^{ra} Pilar

Así, en un documento municipal del año 1885 se refiere la profesión de Julián como la "del comercio", con casa de piso bajo, principal y sabayao, que linda a derecha con Pedro Miguel Urzainqui, a izquierda con Saturnino Domínguez y a espalda con huerto de Prudencio Mancho. Hay que señalar que la casa Almazán no se correspondía entonces con la actual dimensión de la casa Avizanda, ya que un incendio en la casa de Pedro Miguel Urzainqui provocará años más tarde su compra y ampliación de la casa ya conocida como Avizanda.

María del Pilar Almazán -la sobrina y heredera de Julián y Antonia- contraerá matrimonio con Félix Avizanda Burugorri, nacido en Isaba el 13 de julio de 1883 e hijo de Gaspar Avizanda Arnal -de Naval, Huesca- y de Teresa Burugorri Galán -de Roncal- quienes también regentaban una tienda en Isaba.



Accede por lo tanto Félix a participar en la gestión del comercio de su mujer, continuando la labor de sus "suegros" (tíos adoptivos de su mujer) y con supuestos conocimientos por el negocio familiar de Isaba. Corresponde a esta etapa el mayor esplendor, auge y progreso de esta casa y de esta tienda, que pasa ya a denominarse Avizanda en lugar de Almazán.

No se ha constatado relación de parentesco entre Félix Avizanda y Antonia Avizanda, tía de su mujer Pilar, ya mencionada anteriormente. El origen del apellido Avizanda de Félix se sitúa en Naval (Huesca) y es muy dudosa la hipótesis de que Antonia fuera tía paterna...

Entre Félix y Pilar regentaron y aumentaron el negocio, convirtiéndolo en un importante punto comercial no solo para el pueblo de Burgui sino para el Valle de Roncal. A este desarrollo profesional contribuirán años más tarde los tres hijos del matrimonio -Elisa, Eduardo y Gabriel- tanto en tareas de atención al público como en el transporte y reparto del género.



Félix Avizanda Burugorri y María del Pilar Almazán Peláez

Y es que este comercio, con estancias diferenciadas de tienda, almacén y bodega, comercializaba todo tipo de género, una auténtica tienda de ultramarinos. Además de los productos básicos de alimentación, frutas, verduras, pasta, galletas, aceite, vino, vinagre... surtía también artículos de ferretería, zapatos, droguería, mercería, telas... Toda una empresa en aquella época.

A través de los libros de encargos y pedidos realizados meticulosamente a mano por Félix Avizanda, se accede a una información muy valiosa ya que se dispone no solo del tipo de género demandado en ese momento por los roncaleses y de sus precios, sino también de una completa y detallada relación de los nombres de las casas de los diferentes pueblos del Valle de Roncal en los que Félix recogía personalmente los encargos.



Puerta de acceso a la tienda y picaporte originales en casa Avizanda

Así, y a modo de ejemplo, se relacionan a continuación diferentes anotaciones de artículos de género textil principalmente extraídas de un cuaderno de encargos:

Mantas de era, madejas de algodón blanco, pana, forro fuerte, satén negro, zapatos niña, crespón, mantón blanco de niño no muy bueno, tela de blusa, tupín, bombachos, gabardina negra, almudes, boina buena, camisa fuerte del nº 39 para diario no muy oscura, faja morada, vestido granate, pañuelo cabeza de los más oscuros, guitarra, sombrero verano, forro para mangas con los botones, hebillas y demás, lavabo con espejo, dalla y mango, alpargatas valencianas, sombrero roncalés, manteles, cerrojos, sobrecama amarilla, abarcas goma, pantalón mahón azul, delantal cocina...



Último calzado infantil y de señora comercializado en la tienda.

...paquetes de puros, alforja grande, talegas, alfombra grande y buena, servilletas, colchón, azúcar, paraguas, paquetes clavos de entarimar, refajos niño, almohadón, alubia blanca, petróleo, corsé niña, calzoncillos azules, peleles niño, lata de aceitunas, abrigo negro, bufanda charleston, baúl no muy grande, par de cintamuscós, botones para abrigo, toallas felpa, bata franela, pañales, pestillo, faja negra, pana gris, manta para cuna, docena copas pequeñas no muy finas, medias, almud simiente de alubias, tela de blusa negra, silleta niña, ligas negras, alguazas, cerrojo y pasadores, bola de sal, mantilla niño, aguja de hacer malla...

...jabón Lagarto, Chimbo o el que sea, madeja negra de parlé para medias, zapatos niño de los más pequeños, sábanas y almohadón finas con vainicas cosidas, docena platos llanos, paño de cocina, paquete de estambre negro, jersey niño con cuello, paraguas, cortes de pantalón, saco menudillo, cama y somier ancho 130, mesilla, carbón, chaqueta, jersey, buzo azul, cazuelas de porcelana, ollas, agujas máquina, pucheros, chaleco de lanilla gris oscura, sandalias, abarcas suela tocino, maletas, clavos dorados, higos, percal, traje roncalés negro, traje niño azul marino, velos de luto, velo bueno, bonito y barato, vichi, camisa blanca, pastillas de cera, traje como muestra...

Tal era el grado de ocupación de toda la familia en el negocio que disponían de una sirvienta interna en la casa, Gerásima Bertol Ayerdi, considerada una más de la familia, y que vivía en casa Avizanda con su hijo pequeño -Paco Glaría- al quedar viuda muy joven.



Bordado de la imagen de San Pedro, patrón de Burgui, elaborado a punto de cruz por Pilar Almazán bajo la dirección de Doña Fulgencia Aborrea en el año 1893, a la edad por lo tanto de 14 años.

El espíritu emprendedor y empresarial de Félix le llevó a abrir sendas droguerías en Pamplona y en San Sebastián, siendo muy significativo para aquella época. Se sabe también que fue uno de los empresarios con los que se reunió Manuel Azaña, presidente de la Segunda República, en una visita realizada a Pamplona. Sería precisamente su ideología la que en la época de la Guerra Civil le provocase a él y a su familia graves acontecimientos que dejamos al margen.

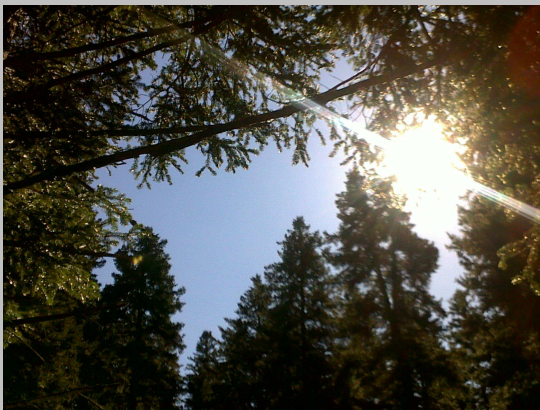


El comedor de casa Avizanda se conserva intacto desde su época

Pilar Almazán falleció en Burgui en 1956 tras una larga enfermedad que le postró varios años en cama. Félix continuó el negocio familiar con la ayuda de sus hijos hasta cerrar la tienda y trasladarse a vivir a Pamplona, falleciendo a los pocos días un 2 de mayo de 1967.

Sirvan estas breves pinceladas para plasmar un reconocimiento a todas las personas aquí nombradas y en especial a la figura de Félix Avizanda, sin duda un gran personaje para su época, hombre emprendedor, influyente y comprometido. Nuestro agradecimiento a sus nietos Elisabeth, Pedro Jesús, Piluka y Monchita, quienes -en diferentes momentos- nos han hecho partícipes de sus recuerdos, testimonios, documentos y fotografías en memoria de su familia.

Abetar de Basari



¡Qué gentiles abetos,
de Basari en el paco!
Sus puntas besan cielo,
sus ramas, unos brazos
suplicantes, sus troncos,
cirios grises plateados.

¡El abetar, qué fresco
en tórrido verano!
Es tanta su espesura,
que de el sol los rayos
ni a besar alcanzan
el suelo del barranco.

¡Qué placidez, qué calma,
qué bienestar colmado!
Tan solo el trino dulce
de algún perdido pájaro,
que la paz y el silencio
endulzan con su canto.

En la linde del bosque,
en el mismo barranco
hay un pozo somero
secreto, recatado,
de agua cristalina y fresca
para el sediento labio.

Este entorno quedó
coqueto, acicalado,
por obra del esfuerzo
de un grupo, empeñado
en que fuera Basari
del turista reclamo.

Más, ¡jay!, ese rincón
Parece hoy olvidado.
¡Bien triste pero cierto!
Necesita unas manos
Que poden, corten, limpien...
¿Quién se anima a intentarlo?



Publicado en Facebook

Antiguo cerrojo que todavía hoy se conserva en la puerta de un pajar de Burgui, testimonio de un antiguo oficio ya desaparecido, y actualmente sustituido por modernas cerraduras y candados. Por cierto, ¿sabes dónde está...?



“Ha llegado San Miguel, pastores a la Bardena, a beber agua de balsa y a dormir a la serena”. “A las Bardenas del Rey, ya bajan los roncaleses, a comer migas con sebo, por lo menos siete meses”. Coplas relacionadas con la trashumancia del ganado desde el puerto a las Bardenas que solía coincidir con la festividad de San Miguel.



El pasado 28 de agosto se cumplieron 205 años de la quema del pueblo de Burgui por las tropas francesas de Napoleón durante la guerra de la Independencia. Una antigua copla popular así lo recuerda: "El día San Agustín, ¡qué día tan desgraciado!, toda la villa de Burgui, los gabachos la quemaron".



Francisco Ramón Glaría, el sucesor malogrado de Xavier Mina

Desde la asociación cultural La Kukula queremos dar a conocer la figura de un destacado vecino de Burgui que la historia ha dejado en el anonimato pero que, circunstancias del destino, podría haber llegado a ocupar un importante papel histórico.

Se trata de Francisco Ramón Glaría Urzainqui, nacido en Burgui el 16 de junio de 1765, que fue ordenado sacerdote y capitaneó una partida guerrillera antifrancesa que luchó contra las tropas invasoras de Napoleón.

En abril de 1810 fue nombrado sucesor de Xavier Mina al frente de la lucha guerrillera en Navarra pero un fatal acontecimiento se encargó de hacerlo imposible, recayendo tal nombramiento en Ezpoz y Mina, quien hoy ocupa su lugar en la historia.

Te invitamos a conocer la figura de este vecino burguiar de la mano de Germán Ulzurrun Zabalza, quien presentará un nuevo cuaderno monográfico editado por nuestra asociación en memoria de la trayectoria histórica de Francisco Ramón Glaría.

Sábado 6 de diciembre, 18:30 h, Ayuntamiento de Burgui

Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



Colectivo Cultural La Kukula, Burgui
@lakukula